

ALEJANDRO GOIC HABLA DE "VOLVER A MÍ", LA SERIE DONDE ENCARNA A UN MILITAR ALCOHÓLICO

“Lo más difícil fue revivir las torturas”

Dictadura y adicciones contiene la ficción que lograron poner en el 13 después de un gallito. “Es un producto incómodo para el canal”, admite el hombre que en los 70 vivió en carne propia los interrogatorios de Pinochet. De perdón y justicia, de las neuronas de Marilyn y su papel de minero en la serie sobre los 33 que realizó Antena 3 habla el actor.

“Volver a mí” se transmite todos los domingos a las 23:30 horas. El personaje de Goic busca redimir su pasado represivo con la terapeuta que interpreta María Izquierdo, viuda de detenido desaparecido. La serie demoró seis años en salir al aire.





Lo más fuerte fue representar las escenas que están por transmitirse. Se supone. Porque si hay censura la voy a denunciar. Fue potente. Reabrió un tema que yo tenía sicológicamente cerrado. Me incitó a volver de tal manera que con Radomiro Spotorno, Mabel Farías y la Coca Rudolphy, que fue brutalmente torturada también, estamos preparando una obra sobre esto y el cruce con el tratamiento mediático: la censura".



POR GABRIELA GARCÍA

DICE QUE LA CENSURA que sufrió en Canal 13 cuando coescribió la teleserie "Hippie" fue más devastadora que el encierro que vivió como militante del PS en dictadura. Que a veces, "por huevar", se hace pasar por hijo de monseñor Goic. Que La Moneda TV ("el canal de la derecha en el poder") se echó a Bielsa y que la Iglesia "tiene que mirarse literalmente el culo si insiste en negar a los homosexuales".

Hijo del Premio Nacional de Medicina que lleva su mismo nombre (su viejo fue jefe del equipo médico de Eduardo Frei Montalva), el actor, dramaturgo y director está de vuelta en la estación que hoy maneja Luksic. Pero para demostrar que el perdón y la justicia son dos conceptos que no separa ni el Papa.

En la piel de un militar alcohólico y atormentado, en la serie "Volver a mí" Alejandro Goic saca el polvo que Chile ha guardado bajo la alfombra.

"Es un proyecto hermoso y necesario. Porque a diferencia de otros países, aquí de tortura y adicciones no se conversa. No hay una familia chilena que no tenga alguno de sus miembros con problemas de adicciones. Chile es un país alcohólico", dice el actor mientras echa humo en un café de la calle Piacenza. La misma que alguna vez caminó con Víctor Jara.

VÍCTIMA Y VERDUGO

No es la primera vez que reflexiona desde el arte sobre la violación de los derechos humanos. Desde que montó

"La mirada oscura" de Jorge Díaz que lo ronda una obsesión: "El hecho de que la derecha, siendo católica y creyente, se hiciera la hueona con los asesinatos". En ese montaje había un epígrafe de Fernando Pessoa: "Todos tenemos dentro una víctima y un verdugo". Sobre esa contradicción construyó al uniformado Felipe Cardelli. "En esta ficción se devela que no es suficiente el reconocimiento de la culpa, sino que debe haber justicia. Un ejemplo nítido es el turco que le disparó a Juan Pablo II. En un acto mediático, el Papa va a verlo a su celda. Conversan y lo perdonan. Pero, el pequeño gran detalle que obviamente no fue explicitado por los medios, pero que la cámara sí registra, es que cuando el Papa sale de la celda, los gendarmes le ponen candado y este señor se queda preso", afirma.

-¿Qué ha significado ponerte el traje

del verdugo?

-Lo más fuerte fue representar las escenas de tortura que están por transmitirse. Se supone. Porque si hay censura la voy a denunciar. Fue potente. Reabrió un tema que yo tenía sicológicamente cerrado. Me incitó a volver de tal manera que con Radomiro Spotorno, Mabel Farías y la Coca Rudolph, que fue brutalmente torturada también, estamos preparando una obra sobre esto y el cruce con el tratamiento mediático: la censura.

-Historia reciente. Derechos humanos. Una terapeuta con marido desaparecido. ¿Fue muy difícil poner estos temas en Canal 13?

-Tengo entendido que así fue. De hecho el programa iba en junio y en horario prime. Pero se pospuso y ahí hubo un gallito para que saliera al aire.

Es un producto incómodo. Incluso fui a tomarme fotografías publicitarias para una campaña grande que fue abortada. Creo que debiera haber tenido mejor vitrina y horario, pero por lo menos recibe algo del público de "Los 80" (N. de la R: de la que fue asesor de guiones). Tiene buen rating, lo que habla de que es posible hacer una televisión de calidad.

-¿Por qué permitiste la censura en "Hippie"?

-Porque se abría con el Kiko García como director y con Cristián Galaz, la posibilidad de abrir ventanas en el canal. Había un proyecto editorial y cultural distinto que nació y murió ahí mismo. Yo lo tomé como una pelea por la libertad, pero fue una de las experiencias más devastadoras de mi vida. Por lo menos la cárcel la hice con compañeros, con conceptos como la solidaridad. Pero en el canal viví la sospecha, el doble estándar

y la censura descarada.

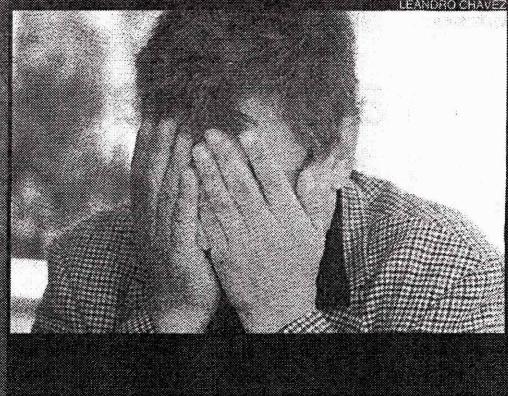
-Grabaste para Antena 3 como uno de los 33 mineros. ¿Es una serie que se hace cargo realmente de los problemas de los trabajadores?

-Está basada en el suceso. Pero no hay 33 Kramers que los imiten. Y sí. La serie comenta esto en boca de los personajes que están abajo. Y es que piensa que los mineros que quedaron cesantes, esos a los que Farkas no les regaló plata, no estaban en los medios. Fueron excluidos por una decisión política. Por otro lado, todas aquellas opiniones de los mineros (entre ellos el Ilder en el cual está inspirado mi personaje, Luis Urzúa) que herían el eslogan de "héroes" fue marginada. Y lo digo entre comillas porque la verdad es que son víctimas de una ley laboral hecha a la medida de los empresarios y su codicia sin límites.

"MARILYN NO ERA HUEONA"

Honestidad brutal, sarcasmo y delirio poético contiene la personalidad de Alejandro Goic. Si hace unos años soñaba con un proyecto de ley que llamó subvención al público ("un sistema como Fonasa para acercar la cultura al pueblo"), hoy raya con intervenir junto al pintor chileno Rodrigo Solar Silva el Metro Cerro Blanco o la cúpula del Cementerio General con un óleo. Fichado por Fernando Guzzoni ("La colorina") para su próximo largometraje "Carne de perro", lo que ahora realmente lo entusiasma es "Mi Marilyn Monroe", el monólogo dramático sobre la sex symbol encarnado por la actriz Carmen Barros que llega a la Sala Finis Terrae el 11 de noviembre. "No era la rubia encantadora y huevona", advierte el director.

Con textos de Oriana Fallaci sobre el aborto y "Música para camaleones" de Capote, lo que se verá es la estrella que protagonizó la primera huelga de los actores contra los estudios en Hollywood. "Además consiguió que por primera vez una cantante afroamericana cantara en lugares que estaban prohibidos para los negros: Ella Fitzgerald en el Mocambo que era el night club de la costa oeste más importante de Estados Unidos. Frank Sinatra inició su carrera solista ahí. Eran los tiempos de la persecución racial e ideológica de McCarthy que padeció su propio marido Arthur Miller, pero ella con un sentido político brillante, fue y le dijo al dueño del boliche, si tú contratás a una amiga mía que canta regio yo vengo a esta mesa todos los días. Y negocios son negocios", cuenta entusiasmado sobre la blonda que en su obra "es una feminista, intuitiva y fabulosa". "Ella fue un ejemplo de fortaleza y paridad de roles. Porque a ella no se la tiraron. Ella se los tiró a todos, uno por uno", ríe y celebra a su colega Carmen Barros: "La verdad es que mi obra sólo es un dispositivo al servicio del talento de ella. La muerte se menciona no más. Para mí, como Allende, se suicidó. Su psiquiatra y los estudios fueron sus dealers de pastillas, pero pensar en una conspiración es descabellado". **LCB**

**en acción**

Tres proyectos tiene Goic para 2011: la versión teatral de "Diario de Adán y Eva" de Mark Twain con dibujos animados; el velorio de Pablo de Roikha en una chingana ("Nostalgia de la República de Chile") y "Sueño de una noche de verano", montaje que reunirá el mundo de Daniel Vilches, el de los galanes de TV y el mundo mágico del teatro arte en Shakespeare.

Con textos de Oriana Fallaci sobre el aborto y "Música para camaleones" de Capote, lo que se verá en la obra "Mi Marilyn Monroe" desde el 11 de noviembre es a la estrella que protagonizó la primera huelga de los actores contra los estudios en Hollywood.

